TOLERANCIA Y CULTURA DE PAZ

FEDERICO GARCÍA LORCA COMO EJEMPLO

CALO IGLESIAS

SEMINARIO GALEGO DE EDUCACIÓN PARA A PAZ FUNDACIÓN CULTURA DE PAZ. SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Este artículo trata sobre la tolerancia y toma como ejemplo un poema de García Lorca titulado "Los encuentros de un caracol aventurero".

"El pacífico caracol transido de compasión, se atreve a interpelar al pelotón de fusilamiento".

TOLERANCIA

A TOLERANCIA es una reivindicación y un logro en gran medida laico, cívico e ilustrado, que contrasta con la intolerancia del fanatismo religioso, el absolutismo y la arbitrariedad política. Y este logro imperfecto, inacabado, es también impulsado hacia lo mejor y más acabado por personas espirituales y religiosas.

Y en ésas estamos, promoviendo una:

- TOLERANCIA LAICA, como antípoda de los fundamentalismos y fanatismos religiosos.
- TOLERANCIA ILUSTRADA, contrapuesta al oscurantismo, a la caverna, a la cerrazón mental.
- TOLERANCIA CÍVICA, propia de una sociedad civil, abierta, aireada, intercultural.
- TOLERANCI A ESPIRITUAL Y RELIGIOSA, contrapuesta a los fanatismos confesionales.

Estimamos esa tolerancia porque entraña un sentimiento de PLURALIS-MO, UNIVERSALIDAD, IGUALDAD y RESPETO, y también una actitud para construir relaciones PLURALES, UNIVERSALES, de IGUALDAD y RESPETO.

Admiramos a la persona tolerante, la que al encontrarse con otras de usos y convicciones diversas, no saca las uñas, no reacciona impulsiva e irreflexivamente rechazándolas, excluyéndolas y hasta destruyéndolas, sino que reacciona reflexivamente, hace de su palabra diálogo, de su silencio escucha activa, creando un clima convivencial y hasta cordial, si a buena mano viene.



Desde una perspectiva teológico-religiosa, el profesor Juan Antonio Estrada, que imparte docencia en la Universidad de Granada, ha resaltado en el valiosísimo NUEVO DICCIONARIO DE TEOLOGÍA, la importancia del pluralismo sociocultural y religioso. La tolerancia, el respecto al otro, la capacidad de mantener la identidad sin negar la alteridad y la relación con los diferentes, son exigencias para los agnósticos y para los que profesan una creencia religiosa.

Esa es la UNIVERSALIDAD que nos humaniza. "Se alcanza la universalidad- nos dice Juan Antonio Estrada- desde la pertenencia concreta a un pueblo y a una religión, en cuanto que ésta se abre al diálogo y se enriquece con las aportaciones de los otros. La universalidad se alcanza por fusión de horizontes y la identidad se enriquece cuando se muestra capaz de asumir lo foráneo".

Un buen amigo me decía que el enemigo capital de la tolerancia es el FETALISMO, la afición desmesurada a vivir a buen seguro en el regazo familiar, tribal, étnico, y a despreciar, rechazar, segregar, anatematizar a los extraños al regazo.

Pero el pluralismo tolerante, la tolerancia, no nos debe llevar a un relativismo cultural absoluto. Es preciso denunciar el "todo vale", porque si "todo vale", "nada vale". El pluralismo tolerante es un medio. Por ello tenemos que hablar también de TOLERANCIA CERO. Es preciso construir una actitud crítica, no conformista, activando nuestra capacidad de enfrentamiento no-violento contra la violencia directa, cultural y estructural. No podemos tolerar la injusticia porque ello supondría TOLERAR LO INTO-LERABLE

El pluralismo tolerante tampoco nos debe hundir en el nihilismo, en el no creer en ninguna verdad, ante la diversidad de las propuestas.

CULTURA DE PAZ

El concepto de CULTURA, en su sentido más general, hace referencia a la CONDUCTA HUMANA socialmente transmitida, es decir, adquirida por experiencia e integración con otros seres humanos, en oposición a la conducta genéticamente determinada. La cultura es una creación humana.

¿Y qué es la CULTURA DE PAZ? Sin duda que es una creación humana, y como afirma Vincent Martínez Guzmán en la magnífica ENCICLOPEDIA DE PAZ Y CONFLICTOS, "una creación de nuevas formas de cultivar las relaciones entre los seres humanos mismos y entre estos y la naturaleza para incrementar las posibilidades humanas de vivir en paz".

La CULTURA DE PAZ es una siembra que germina en formas pacíficas de concordia, y reduce las formas violentas de discordia. Se trata, en consecuencia, de ir reconstruyendo no sólo conductas y actitudes, sino también instituciones, con el objetivo de HACER LAS PACES...

De nuevo Vincent Martínez Guzmán: "Es real que los seres humanos somos capaces de anularnos unos a otros y de destruir la naturaleza. Pero también es real que tenemos capacidades, reconocidas personal, social e históricamente, para HACER LAS PACES, que siempre son imperfectas, siempre están inacabadas porque indican el carácter de proceso de la convivencia pacífica, que implica que siempre nos podremos pedir más paz, más justicia, más ternura (...).

En ese sentido no sólo hablamos de "cultura para la paz", sino de "culturas para hacer las paces" que reclaman los derechos a la interculturalidad de los ciudadanos del mundo".

Este HACER LAS PACES, paces interculturales, mestizas..., es el mejor camino en el proceso de nuestra HUMANIZACIÓN y la mejor contribución, siguiendo el camino de la UNESCO, a una Ética Universal.

En el preámbulo de constitución de la UNESCO se afirma que "puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde debem erigirse los baluartes de la paz". Coherente con esta afirmación la UNESCO recogió el mandato de la ONU y proclamó el año 2000 como el año de CULTURA DE PAZ y elaboró el MANIFIESTO 2000, "Cultivar la Paz" con los siguientes objetivos:

Respetar la vida - rechazar todo tipo de violencias y practicar la noviolencia activa - desarro-

Ilar la virtud de la generosidad, compartiendo tiempo y recursos con las demás personas - practicar la escucha activa como un medio para comprendernos en la multiplicidad de voces y culturas en que nos expresamos - preservar el planeta mediante un consumo responsable y con criterios de justicia - reinvertar la solidaridad, reconstruyendo unas sólidas relaciones entre los seres humanos.

FEDERICO GARCÍA LORCA COMO EJEMPLO

Quiero traer a una persona, símbolo de Cultura de Paz, de amor y hermosura: al poeta granadino Federico García Lorca. Viene al caso por lo que aportó para una cultura de la cordialidad, de la hermosura, de la difusión educativa del arte, a través de LA BARRACA, admirable precursora de las misiones pedagógicas de la UNESCO.

Otro gran poeta, Guillén, nos recuerda a un Federico entrañable y cercano, relacional. Relación sin límites, cósmica, que busca la compañía del viejo lagarto, de la luna, del lirio y de los olivos, pero también, y sobre todo, de los seres humanos; de los vivos y de los muertos, de los ilustres y de los oscuros. En Federico García Lorca siempre había una palabra cordial para ese transeunte que le saluda, más o menos conocido. Esa breve conversación exige una continua atención a la persona y no la mera atención literaria o científica de quien observa ahora para escribir después, sinó de quien aprecia y convive. Por supuesto vivir es convivir o no es nada, sentencia Guillén.

Les ofrezco una muestra lorquiana para construir una Cultura de Paz, para educar en los afectos, en la compasión, en el amor. Se trata del poema *"Los encuentros de un caracol aventurero"*, creación poética de Federico cuando tenía 20 años.

El poeta descubre a un tímido caracol que avanza entre los álamos en la "dulzura infantil de la mañana quieta"... Así comienza la trágica aventura de este caracolillo poeta, con unos primeros pasos atrevidos y firmes porque "la divina quietud de la Naturaleza le dio valor y fe".

Pero muy pronto se encuentra con dos ranas viejas "que tomaban el sol, aburridas y enfermas". Están cansadas de vivir... ¡Pobres ranas, no por viejas, sinó por estar desencantadas (¡ya no cantan!), por envidiosas: no cantan y detestan que otras criaturas canten...

- "- ¿Vienes, caracol, de otras tierras?"
- " Vengo de mi casa y quiero volverme muy pronto a ella".
- "- Es un bicho muy cobarde exclama la rana ciega".



¡Cobarde! Y por encima no reza, ni sabe de la vida eterna... El caracol aventurero solamente recuerda lo que le dijo su abuela cuando era muy pequeño, que

"al morirme yo me iría sobre las hojas más tiernas de los árboles más altos...".

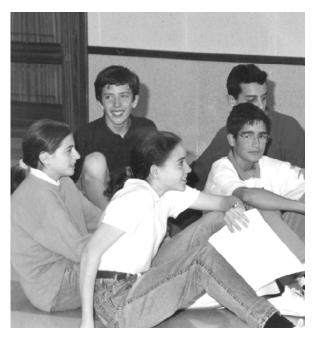
¡Intolerable!: "Una hereje era tu abuela". Las ranas inquisitoriales, en posesión de la verdad, furiosas, intimidan, amenazan...

¡Pobre caracol! Aún le queda por sufrir un encuentro más desagradable con un grupo de hormigas encarnadas, arrastrando a una hormiguita moribunda, a la que troncharon las antenas. El pacífico caracol transido de compasión, se atreve a interpelar al pelotón de fusilamiento:

"¿Por qué así maltratáis a vuestra compañera?"

Las hormigas asesinas no responden. Pero sí habla la hormiguita que está a punto de morir: "Yo he visto las estrellas..., como luces". Las hormigas asesinas no ven nada: "Nosotras no las vemos". Y recriminan a la hormiguita moribunda: ¿Como te atreves, hormiga perezosa, inútil, mentirosa, a hablar de no sé qué luces? Lo que tendrías que hacer es trabajar y no andar por ahí mirando a las estrellas: "El trabajo es tu ley". "TE MATAREMOS".

Matan a la hormiguita, matan a la poesía, matan a Federico. La muerte fue en Granada... ¿Por qué me matáis?... "Yo he visto a las estrellas...". La hormiguita, el poeta, la poesía, la ternura, la paz... son condenadas a morir por el dogmatismo y la intolerancia.. Y después, como siempre, la vergüenza, el espanto. Las hormigas asesinas "huyen al verla muerta". Los asesinos de Federico también huyeron.



La muerte fue en Granada.

¡Pobre caracol! "El caracol suspira y aturdido se aleja". Ya no quiere seguir..., ni quiere pensar más en las estrellas... Pero las estrellas siguen brillando... Bien sabemos que vosotras, hormigas asesinas, seguiréis "faenando" muchas y muchas muertes. Muertes aparentes..., porque la hormiguita, el poeta,

la poesía, mal que os pese, se recuperarán, siguen, seguirán viviendo.

Federico García Lorca... setenta y un años más tarde, cuando el caracolillo está aturdido y hay hormiguitas muertas por todos los caminos de la tierra, yo evoco tu CANCIÓN OTOÑAL:

"¿Si el azul es un ensueño qué será de la inocencia? ¿Qué será del corazón si el Amor no tiene flechas? ¿Si la muerte es la muerte qué será de los poetas?"

Porque somos inocentes, ingenuos ..., creemos en el azul y en las flechas del amor. Y porque más allá de la muerte estás tú, Federico, "entre los naranjos y la hierbabuena", "sobre un cielo de margaritas"... En esta inmensa noche del mundo, seguimos viendo las estrellas y luces en las que te escondes... Y buscamos al caracolillo para que también él, tan asustado como está, recobre el ánimo y mire a las estrellas.

Ojalá que alguna tarde también vosotras, hormigas asesinas descubráis la paz y la concordia...■



EDUCAR ES DAR OPORTUNIDADES

TIENE DERECHO A IR AL COLEGIO.

En Entreculturas trabajamos por el derecho a la educación de todas las personas, para que los más desfavorecidos tengan una educación de calidad.

Colabora con nosotros, porque la educación es la herramienta más poderosa para acabar con la pobreza.



ONG Jesuita

902 444 844 www.entreculturas.org

Colabora. Santander Central Hispano 0049 0001 54 2210040401. BBVA 0182 5906 86 0010008001.